

TRÁFICO | 18 Y 19 |

Carreteras instala 9.000 metros de protectores de guardarraíles



del cardenal Bertone. / M. BUESO

tar un parador de turismo. Le contesté que no podía asumir una ruina. Estuve varios días rezando y al final decidí asumir esa responsabilidad, para que no se perdiera ese patrimonio para la Iglesia.

—¿Cómo empezó a crecer el patrimonio de la Fundación San Antonio y de la universidad?

—Creé esta universidad en función de la evangelización, que es muy importante. Se lo propuse a don Javier Azagra, que me dio su apoyo y consentimiento total. Presenté un patrimonio personal de cerca de 3.000 millones de pesetas, junto a un patrimonio del centro de estudios Universitarios San Antonio de 2.000 y pico millones de pesetas. Propiedades mías y de mi familia. Mías todas. Cuando acepté instalar la universidad en Los Jerónimos, tuve que comprar la mitad del monasterio a las monjas de las Siervas de Cristo Rey. Como sólo me entregaron el casco, tuve que comprar los terrenos colindantes con mi dinero. Nadie me ha dado nada. Lo tuve que comprar a precio de oro. A más de 10.000 pesetas el metro cuadrado todos los terrenos, porque no se puede montar una universidad sin espacio.

—Ahí es donde usted tiene su vivienda familiar, en terrenos de la universidad. ¿Puede explicarlo?

—Claro. Eso lo compré yo antes. Lo compré todo. Esa casa ya estaba. Eran barracones del Ejército Republicano. Tiré todos los barracones para hacer los aularios. Después me vine a vivir aquí. ¡En algo que yo había comprado! Es insólito lo que han intentado algunos por ahí.

—Se dice que se aprovecha de las instalaciones.

—No me puedo aprovechar de algo que ya era mío. Que yo había comprado. De algo que he creado, por la gracia de Dios, pero es así.

—¿Ve el conflicto superado, o habrá nuevas ramificaciones?

—Dice un salmo que aunque un ejército acampe contra mí, mi corazón no tiembla. Estaba dispuesto a aceptar la voluntad de la Santa Sede y me he fiado de Dios. Como decía Mariano López Alarcón en uno de sus escritos: *Roma locuta, causa finita*. ¿Ha hablado el representante máximo del Papa? Pues entonces el tema está ya resuelto. Al final, la verdad es como la espuma, que siempre queda arriba.

«Muchos han aprovechado la situación para hacer daño e intentar desacreditarme»

M. B. B. MURCIA

—¿Qué decisión espera ahora del Gobierno regional sobre los estatutos de la UCAM?

—Nuestro recurso de reposición fue desestimado por la Administración. Mantuvo la protección cautelar solicitada por el obispo en tanto se resolvía la cuestión de fondo. El Gobierno regional entendía que la cuestión de la titularidad era competencia de la jurisdicción eclesiástica. Una vez que se ha pronunciado el Vaticano, entiendo que sólo procede por parte del Gobierno regional resolver de plano. Es decir, desestimar el recurso del obispo, que ya de por sí era nulo.

—Se ha dicho a menudo que usted mandaba más que el obispo.

—Aquí no manda el señor Mendoza. Soy un hombre que quiere vivir cristianamente. Que siente un gran amor por el obispo, al que respeto profundamente. Es mi pastor y le debo obediencia y fidelidad en temas de fe y moral. Pero la Universidad Católica no es un tema de fe y moral, y por lo tanto yo tenía que defender la verdad y los derechos que nos correspondían como institución que crea la universidad. Como institución universitaria católica privada queremos mirar el futuro con optimismo.

—¿Tiene identidad fiscal la Universidad Católica? Es uno de los aspectos que se ha criticado para apuntar que carece de personalidad jurídica y fiscal.

—Es que la titularidad es de la Fundación. El número de identificación fiscal de la UCAM es el de la Fundación, que es la entidad promotora. En el Registro de Universidades del Gobierno central, los datos que se piden son: nombre de la entidad promotora, NIF de la

entidad promotora y acto eclesiástico por el que se erige la universidad, que es el decreto de erección, que dice que la titularidad es de la Fundación San Antonio.

—El hecho de que dentro de la Fundación esté usted y su familia...

—No, no. Hay un catedrático de Derecho Mercantil de la universidad pública. Hay también un gestor jurado de cuentas, que es de Cartagena. Somos todos de Cartagena, porque la Fundación se constituyó allí. Estamos mi hermano y yo. Además de Demetrio Barcia.

—¿Está montada la Fundación como un negocio familiar?

—No. Las fundaciones son entidades sin ánimo de lucro. No puede ser un negocio. Nosotros somos auditados todos los años. Nuestras auditorías se presentan cada año en el Ministerio de Educación, en Madrid, porque nuestra fundación es de ámbito nacional, no local.

—Pero esto es una empresa.

—No. Aquí no hay reparto de beneficios ninguno. Todo lo contrario. He metido aquí varios miles de millones y no he recuperado nada. Este año, en el impuesto de sociedades, la Fundación ha dado beneficios, pero después de haber invertido en todos estos años más de 10.000 millones de pesetas. Después de haber restaurado el Monasterio de los Jerónimos con una inversión de más de 2.000 millones sin ayuda de nadie. De nadie.

—¿De dónde proceden esos 3.000 millones de pesetas?

—Eran patrimonio personal mío. Y del Centro de estudios San Antonio, que es una sociedad que se crea en función de la Fundación. Porque las fundaciones son inembargables. En el Servicio de Fundaciones, nos dijeron: Creadla como ha hecho el CEU San Pablo, que también tiene una fundación. Entonces creamos el Centro de Estudios, que es donde yo apporto el dinero para poder hacer la universidad. ¿Cómo compro los terrenos? La Fundación no podía, porque sus bienes son inembargables. Por ese motivo, cuando empezamos, la Fundación no tenía bienes para construir la universidad. Podía ser la titular, pero los bienes eran aportados por mi patrimonio personal y familiar.

—¿Cuántas deudas tienen?

—Con el Centro de Estudios tengo las deudas propias. Pero vamos, devolviendo todo y sin ningún problema hasta ahora.

—Se habla de 4.000 millones de pesetas.

—En algunos sitios hablan barbaridades. No sé de dónde sacan esos datos, pero son los mismos enemigos, como digo, que han estado aprovechando esta situación para hacer daño. Hemos estado recibiendo amenazas de muerte mi mujer, yo y mis hijos durante año y medio. Llamadas con una voz distorsionada. Ha sido un sufrimiento terrible. A las 4 y las 5 de la madrugada. La semana pasada tuvimos 90 y tantas llamadas. Ayer volció a llamarme.



VIVIENDA

«Claro que vivo junto a la universidad, compré los terrenos con mi dinero»

POLICÍA

«Mi familia y yo recibimos amenazas de muerte dese hace año y medio»

Gracias Maestro por enseñarme todo aquello que no está en los libros

Pedro Guillén



Gracias Maestro

Campaña de Dignificación de la Función Docente



Región de Murcia